

GFS-223-A01

Q la luz de la Tierra

Antaresia lunática en tres actos



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

En la Luna habitan seres: en aquella mitad de la Luna que se halla oculta a los ojos del hombre. Es el hemisferio que únicamente recibe la luz directa del sol: la luz dorada. Allí los hombres y las mujeres viven una existencia arcádica; son seres plenos que disfrutan una intensa felicidad. Quizás, por falta de emociones, de pasiones, se aburren un poco; pero la realidad es que la paz y la ventura unen sus corazones.

De pronto, a uno de estos pueblos felices ^{arriba} ~~llega~~ un viajero. Es un explorador que ha llegado a regiones ~~desconocidas~~ ^{desconocidas} en las que hay otra luz: la luz de plata, que

Y inunda en suaridades y maravillas fantásticas los panoramas más extraños que pueda imaginar la fantasía. Procede esa luz de un mundo grande, acaso más grande de que el sol. Por lo menos, así lo parece. En la Tierra, ^{en donde} se cree que también habitan seres vivos. La parte de Luna iluminada por la luz de la Tierra está, en cambio, deshabitada. Es región fría, pero bellísima; mejor dicho grandiosa. Puede ser bella si se la cultiva. Puede ser rica, si se la explota.... La curiosidad hace que el viajero sea vido en interés. En los vecinos de la aldea lunar, sin ambiciones ni egoismos, despierta el deseo de conquista, de conocer y poseer nuevas tierras, de enriquecerse. Y la aldea, provee de cuantos viveres y ele-

37 meritos juzga necesarios para
establecerse en una region deses-
muida y desierta, acuerda tras-
ladarse en masa a ella, en
busca de la Tierra de la Ley de
placía.

En la region iluminada
por la Tierra se han establecido
los dorados. Poco a poco, luchan-
do en las inhóspitas tierras des-
érticas, van apareciendo en
sus hombres y mujeres las pa-
siones de los siete pecados ca-
pitales. A la ley de la Tierra,
van palideciendo sus rostros!
La ira, la envidia, la sober-
bia corren sus almas antes pro-
-ras. Se producen choques vio-
lentos entre unos y otros; se
cierra la tragedia. Son unos
desgraciados estos seres en los
que olvida arduan las ideas y
los sentimientos más corrompidos.

4/ Pero un providencial eclips
se de Tierra, pone freno en las
desatadas pasiones. Segó a me-
dida que va desapareciendo la
luz placada de la Tierra, cuyo
disco se oculta lentamente, van
serenándose los ánimos y las
conciencias. Al fin, ven en exa-
citación lo que les sucede: han vivi-
do bajo la influencia nefasta
de la Tierra, que les ha trans-
mitido todo el influjo de las
bajas pasiones que dominan en
el mundo terrestre. Por eso aque-
lla Tierra está maldita; por
eso es inútil fecundarla, tra-
bajarla; el agua se secará; la
flor se agrieta; el color per-
derá su brillo y los hombres que
en ella se crían ~~son~~ perversos. Por
eso, en la antigüedad todos los
seres vivientes de esas regiones
perecieron o huyeron. Por eso la
cora de la ~~cora de la~~ mirita a la Tierra

57 esta muerte. Por eso a estos
desgraciados que en mala hora
vinieron a vivir bajo la luz de
plata, no les queda otro recur-
so que huir también; huir si
quieran enseñar sus cuerpos y,
sobre todo, salvar sus almas. Ya
está la Tierra oculta por la
intersección de la propia Luna
entre ella y el Sol. La ~~ob~~ po-
blación de la antigua aldea
lunar, convencida y arrepen-
tida de sus extravíos, se pone
en marcha, ^{de nuevo,} ~~anteriormente~~ unida
fraternamente, hacia las do-
-radas regiones en las que ^{solo} ~~son~~.
~~caminó~~ la luz del sol bri-
-lles pura y sin mancha, ilu-
minando conciencias en el
resplandor de la Fe y del
verdadero Amor.
